

## LAS JUVENTUDES COMO SUJETOS DE CAMBIO REPRESENTACIONES SOCIALES DURANTE EL ROCAZO (ROCA, 1972)

**Emilse Kejner<sup>1</sup>**  
U.N.Co.

La arcilla de nuestra obra es la juventud;  
en ella depositamos nuestra esperanza  
y la preparamos para tomar  
de nuestras manos la bandera  
Ernesto "Che" Guevara (1965)

La puesta en funcionamiento de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), en marzo de 1972, no menguó las protestas estudiantiles. La insuficiencia de becas, los costos de los comedores universitarios, los planes de estudios limitacionistas continuaron siendo el detonante de las manifestaciones del sector estudiantil de la región norpatagónica. Éstas se sumaban a los conflictos de los universitarios del resto del país. El 24 de junio, en una de esas movilizaciones, la dictadura tucumana disparó una granada de gas lacrimógeno en la cabeza del estudiante Víctor Villalba. Su asesinato provocó una serie de levantamientos estudiantiles y obreros: el Tucumanazo.

Cuatro días después, en Roca<sup>2</sup>, las Juventudes Políticas del Comahue – respondiendo a la convocatoria de las Juventudes Políticas Nacionales– realizaron un acto el mismo día en que la dictadura cumplía seis años en el gobierno. Los y las estudiantes<sup>3</sup> tomaron la flamante UNCo, en Neuquén y en Cinco Saltos. En la

---

<sup>1</sup> [memike@hotmail.com](mailto:memike@hotmail.com)

<sup>2</sup> La ciudad de Roca está situada en el corazón geográfico del Alto Valle, sobre el río Negro. Se encuentra a 45 kilómetros de la capital neuquina y a 513 de la capital provincial. Legalmente, esta ciudad se llama General Roca. Sus habitantes originarios la llamaban Fisque Menuco. Desde los sangrientos sucesos de la conquista, lleva el nombre del general genocida. Las denuncias de algunos historiadores e intelectuales, como Osvaldo Bayer, aunque no han conseguido aún cambiar el nombre de la ciudad, han logrado que una parte importante de la ciudadanía la llame Roca, como la piedra y no como el genocida. Ése será mi caso.

<sup>3</sup> La lengua está ligada a su propia historia, al habla, al contexto y a la cultura de la que es parte. El castellano, en tanto lengua romance, ha heredado del latín gramaticalizaciones sexistas propias de una cultura patriarcal; por ejemplo, el hecho de que el género no marcado del español sea el masculino. Esta característica lingüística colabora enormemente con la invisibilización de las mujeres en los diversos espacios de actuación, en la historia y también en nuestras producciones científicas. En este trabajo, para

marcha que realizaron en Neuquén el día que levantaron la ocupación (29 de junio de 1972), fueron reprimidos y varios de ellos detenidos. Los “desórdenes” e “incidentes” por la liberación de los presos se prolongaron por varios días (hasta el 03 de julio), pero un acontecimiento paralelo acaparó la atención de la opinión pública de la región y del país: el estallido del Rocazo. La participación de las juventudes en él marcará el desarrollo de las mismas en el período.

### **Un resumen de los sucesos**

El Rocazo se desarrolló entre el 3 y el 20 de julio de 1972, pero fue entre el 6 y el 9 cuando cobró forma semiinsurreccional mediante la proliferación de barricadas desde las cuales los manifestantes enfrentaron a la policía y a las fuerzas de ocupación del Ejército. El estallido comenzó después de una asamblea de dos mil roquenses organizada por las “fuerzas vivas” de Roca -la Cámara de Agricultura, Industria y Comercio, el Colegio de Abogados, el Concejo Asesor Vecinal- para oponerse a la decisión del interventor de la provincia Roberto Requeijo (que ocupaba ese cargo desde los sucesos de el Cipollettazo, septiembre de 1969) de crear el Juzgado número 6 con asiento en Cipolletti. Tras la “renuncia solidaria” (Azcoaga y Pozzi, 1986) del intendente municipal, los vecinos tomaron la municipalidad. Durante algunos días se sucedieron severos enfrentamientos entre los vecinos y la policía e infantería. En ningún momento, las organizaciones sindicales o los partidos políticos se pusieron al frente del conflicto.

Ahora bien, aunque los notables desataron el conflicto, una vez que éste los rebasaba y amenazaba con cuestionar tanto su liderazgo comunal como con desatar fuerzas sociales muy profundas, es la “Comisión de Vecinos” la que se esfuerza por ponerle fin, negociando con el régimen y el Ejército. El Rocazo se constituye como una razón más para que la junta militar a cargo del gobierno nacional decida volver de manera urgente a la democracia. Alejandro Lanusse, entonces presidente, suspende la decisión de crear el Juzgado número 6 y los notables de Roca se dan por satisfechos.

### **Las juventudes en escena**

---

mantener la economía del lenguaje académico, no siempre explicitaré a las mujeres que participaron o participan de colectivos mayores. No obstante, quien lea este trabajo debe comprender que algunos términos en masculino (como “los sujetos”, “los jóvenes”, etc.) refieren a grupos de mujeres y de varones.

Durante el Roca, se consolidó en diversos sectores una representación positiva sobre la juventud. Los jóvenes irrumpieron en los textos centrales de la prensa de tirada masiva como el diario Río Negro y el Sur Argentino. El Roca se presenta como el primer conflicto de la región que construye a los jóvenes no sólo como actores políticos –en el caso de la prensa de tirada masiva local– sino que también es el primer conflicto en el que los jóvenes serán representados como la vanguardia violenta de la revolución. Ésta es la representación que más fuertemente ha anclado en el imaginario argentino. A continuación, mostraré algunos ejemplos de cómo se fue construyendo esa representación en diversos discursos.

En primer lugar, me detendré en muchas de las citas que reproduce el diario Río Negro, en las que los jóvenes eran presentados como la resistencia y la vanguardia del movimiento. En un bando de la comisión provisoria difundido el cuarto día de protesta, se especifican los actos a seguir por los ciudadanos para mantener la desobediencia civil. El punto nueve dictamina:

Se mantendrá la resistencia popular, en la que el pueblo, y particularmente la juventud, ha dado sobradas muestras de coraje, hombres y mujeres, cuidando no llevar la acción a riesgos graves.

La Comisión presenta a los y las jóvenes como parte de un colectivo mayor, el pueblo, que funciona como colectivo de identificación para todos los habitantes de Roca. De este modo, los jóvenes son construidos como la parte del cuerpo social que por su valentía será la encargada de la resistencia popular.

Al día siguiente, en el acto que los manifestantes improvisaron en ocasión del Día de la Independencia, Rolando Bonacchi, el ex Ministro de Gobierno<sup>4</sup>, sostuvo en su alocución:

En esta lucha han estado todos: los obreros y los estudiantes presidiendo el proceso y quienes como nosotros humildemente hemos acompañado en las medidas de nuestras fuerzas y flaquezas personales  
Intervención en el acto del 09-07 de Rolando Bonacchi,  
(*Río Negro*, 10-07-1972)

de aquí se desprende una juventud como vanguardia de la protesta. Ese rol está compartido con otro sector dominado de la sociedad: el de los obreros. En el relato de Bonacchi, puede leerse la consigna del 69: obreros y estudiantes, unidos

---

<sup>4</sup> Fue Ministro de Gobierno durante el mandato de Figueroa Bunge, el interventor de Río Negro cuando estalló el Cipollettazo. Será candidato a gobernador por el Partido Popular Cristiano, en 1973.

adelante. En esta concepción, sólo son jóvenes aquellos que pertenecen a los sectores medios y altos de la población, los estudiantes. Durante el Cipollettazo y el Choconazo, estos jóvenes eran accesorios a las protestas. Tres años después, con una dictadura debilitada por las protestas y puebladas que estallaron en todo el país, con el GAN5 en marcha y en vísperas de un proceso electoral, el discurso de Bonacchi, más allá de la exclusión de un sector importante de los jóvenes –propia de una concepción burguesa de la juventud-, resalta el rol protagónico de obreros y estudiantes como vanguardia del conflicto.

Una última cita corresponde a la carta que envían los fieles de la parroquia San Juan Bosco, a instancias del presbítero Ernesto Szanto:

Ustedes hermanos estudiantes y obreros, salieron a protestar como pudieron contra la injusticia institucionalizada. Reaccionaron contra la sorda violencia existente y están pagando con la cárcel su justo idealismo juvenil, herido en su honor de argentinos

Carta de los Fieles de la parroquia San Juan Bosco de Cutral Co,  
(Río Negro, 11-07)

En este fragmento puede observarse la diferencia con el discurso anterior, los jóvenes aquí están contruidos como estudiantes y como obreros. Lo verdaderamente novedoso en este fragmento son dos cuestiones. Por un lado, la justificación del accionar violento. La Juventud Peronista (JP) regional VII declaraba, citando a Perón, que la violencia en manos del pueblo no era violencia sino justicia; y con ello argumentaba las acciones directas en las calles. Lo significativo de este mensaje es quién es su enunciador, el párroco de una próspera ciudad vecina.

Por otro lado, también es novedosa la representación positiva de los jóvenes como idealistas. Hasta este momento, el idealismo ha estado ausente. Durante los conflictos universitarios de 1970 y 1971, alguna vez, Sur Argentino se refirió a los estudiantes como idealistas, pero en tono peyorativo, como sinónimo de ingenuidad. Aquí la referencia es otra, el idealismo se presenta como algo justificado y propio de la juventud.

Un segundo lugar en el que puede observarse la consolidación de los jóvenes como vanguardia revolucionaria es en la prensa de los partidos de izquierda. La mayoría de los periódicos de izquierda dedicó varias páginas a la pueblada

---

<sup>5</sup> El Gran Acuerdo Nacional fue la salida que Lanusse propuso a las principales fuerzas políticas con el fin de restablecer las reglas del juego electoral y del régimen político democrático. Además, Lanusse hacía una amplia convocatoria a toda la ciudadanía para que participara activamente en este proceso.

valletana.<sup>6</sup> En el siguiente fragmento del número 21 de *Avanzada Socialista* (19 de julio) los jóvenes son los protagonistas de la pueblada.

La participación de la juventud obrera y estudiantil impuso la metodología de lucha y brindó la carne de cañón, sobre la que se cebó el aparato de represión y torturas [...].

Que esa heroica juventud obrera y estudiantil –que forma parte de la vanguardia más revolucionaria que ha conocido el país- no alcanzó a formar un organismo de dirección, ni a imponer objetivos obreros y populares autónomos a la movilización, no niega que el bucólico Valle de las manzanas ha madurado y se ha incorporado al proceso revolucionario argentino.

La inexperiencia de la juventud roquense, la lógica traición de las conducciones burguesas y la debilidad del Partido socialista, contribuyeron a que no surgiera, en medio del Rocazo, su dirección revolucionaria. Ella se constituirá sobre la base de la colosal experiencia cosechada por las barricadas.

La idea de juventud de este fragmento coincide con la de los feligreses de la carta anterior, es la totalidad de la juventud, sin importar su clase, la que determina una nueva metodología. También para las fuerzas represivas el ser joven será condición suficiente para sufrir torturas. A partir de este momento, la juventud será definida simplemente por un criterio etario, la edad será suficiente para convertirse en un belicoso héroe de la resistencia<sup>7</sup>.

En la nota de la que he extraído este fragmento, el periódico socialista intenta explicar a sus lectores, miembros del Partido Socialista Argentino (PSA) o afines a él, las causas que impidieron que el Rocazo fuera la revolución socialista. Para ello, el enunciador se presenta a sí mismo desde el lugar del saber, desde un lugar que es ajeno a la trama narrativa de la que participan esos jóvenes héroes. La estructura concesiva del segundo párrafo acompaña la adjetivación positiva de los jóvenes, reconoce sus falencias, pero pone por sobre ellas la incorporación del Alto Valle en el proceso revolucionario argentino<sup>8</sup>. Del mismo modo, el último

---

<sup>6</sup> *La protesta*, el periódico de los anarquistas, y *Nuestra palabra*, el periódico del Partido Comunista, entre otros medios de izquierda, dedicaron varias páginas a la pueblada valletana e incluso más de un número. Sin embargo, ninguno de ellos otorga un lugar de vanguardia a la juventud que llevaba adelante el conflicto.

<sup>7</sup> Esto se materializa también en los discursos estéticos. Por ejemplo, en la caricatura “El cabo Requeijo en ¡Fortín Roca!”, en la penúltima viñeta, se produce el siguiente diálogo entre un soldado y el cabo Requeijo “¿Los pibes que tiran piedras también son infiltrados, mi cabo?”, “¡Amalaya!, una célula de enanos extremistas”.

<sup>8</sup> *Avanzada Socialista* olvida conflictos previos de la región, como el Cipollettazo, el Choconazo y las manifestaciones de los estudiantes por la nacionalización de la Universidad del Neuquén. Si bien la juventud de la ciudad de Roca sólo se había involucrado de lleno en el conflicto por la radicación de la UNCo, es imposible olvidar, sobre todo, el antecedente de la extensa huelga obrera de El Chocón. Algunos de sus dirigentes, como Alac y Olivares, viajaron durante el Rocazo a brindar su apoyo a los manifestantes.

párrafo enumera una serie de factores que impidieron la “dirección revolucionaria” entre los cuales el primero es la falta de experiencia de la juventud.

Avanzada Socialista publicó también, una vez finalizado el conflicto, un suplemento especial dedicado al Rocazo. Lo primero a resaltar en él es el recuadro de la tapa titulado “Al pie de las barricadas”, en el que se aclara que la revista no tuvo enviados especiales en Roca y que las crónicas fueron “hechas al pie de las barricadas, por los mismos que las levantaron, sabiendo que con ellas contribuían a forjar el partido revolucionario de la Argentina Socialista”. Este suplemento se ubica en un lugar de enunciación diferente al del periódico: ya no será un enunciador desde el saber sino desde el aprendizaje, serán los mismos jóvenes quienes explicarán y narrarán el conflicto.

El número especial se compone de una serie de reportajes a los jóvenes que fueron torturados en la cárcel, un separado a Edith Fernández (militante del PSA), una cronología de los sucesos. La nota central se titula “De los juzgados a la insurrección: un enfoque de la clase trabajadora”, y está seguida de una segunda nota en la que se analiza por qué no triunfó el Rocazo (“Como no se llegó a construir una opción revolucionaria”). Las últimas dos páginas son un popurrí de recuadros en los que hay análisis del conflicto (“Rocazo y GAN”, “Represión” y “Radio Roca Libre”), una entrevista a Carlos Gadano (militante del PSA), una reproducción de un volante del PSA y comentarios anecdóticos, cual coplas, bajo el título “Rocacito”. Los jóvenes están presentes en todas las secciones. “Estos barrios y la juventud obrera y estudiantil son los sectores que se les escapan de las manos a la CAIC de General Roca.”

Este fragmento de la nota central está el porqué el enunciador de Avanzada Socialista ubica a la juventud como protagonista del conflicto y como vanguardia del proceso revolucionario. Si la CAIC, organismo de la burguesía más conservadora por excelencia, hubiera podido controlar a la juventud, ésta no hubiera podido ser la vanguardia. En esta línea argumentativa, no hay lugar para posiciones intermedias, como la de la Juventud Roquense en su solicitada, y los jóvenes son considerados todos revolucionarios.

En el análisis del Rocazo, Avanzada Socialista ubica a los jóvenes tanto en la resistencia callejera a la ocupación del ejército: “Pero recién a partir de la ocupación del Ejército es que irrumpe masivamente la juventud y las barricadas” como en los espacios deliberativos sobre los pasos a seguir:

El compañero de la Juventud Roquense en Lucha declaró la necesidad de dotar a la movilización de un contenido obrero y popular, pero no respondió a las propuestas concretas del PS a pesar de nuestra insistencia. Sólo propuso un acto contra la represión para algunos días más tarde (!). El dirigente de la Juventud Peronista planteó que detrás de la movilización se preparaba un nefasta "trenza radical" que se apoyaría en los personajes surgidos de la movilización.

En este fragmento, recortado de la nota "Como no se llegó a construir una opción revolucionaria", escenifica la discusión de la que participaron las distintas juventudes. Pero además, el enunciador aprovecha la discusión para reforzar el colectivo de identificación por vía del cuestionamiento de las demás organizaciones.

Ubicado en otro lugar de la red discursiva, por ende desde otro lugar de enunciación, el 28 de julio, el Sur Argentino dedicó cuatro columnas a desprestigiar la prensa de izquierda sobre el Rocazo. Bajo el título "Los socialistas (Secretaría Coral) interpretan los hechos de Gral. Roca", el Sur Argentino cita diversos fragmentos del suplemento de Avanzada Socialista que he analizado anteriormente. El último subtítulo, "Omisiones", incluye dos párrafos en los que el Sur Argentino razona acerca de la prensa:

Como se puede apreciar, el Partido Socialista de todo el país comprenderá que el Rocazo lo realizó al Juventud Socialista de Avanzada (aunque no tan avanzada para llegar a las vidrieras o a las cubiertas de los automóviles). Cosa semejante dice un informe del Partido comunista que asigna a sus hombres y mujeres de Roca todo el mérito del "levantamiento popular".

Este fragmento del Sur Argentino es extremadamente polifónico. Authier (1981) sugiere que el sujeto que enuncia puede marcar o no la heterogeneidad de su discurso. Las comillas son marcadas, mientras que la ironía, no. Las comillas que aparecen al final del fragmento, constituyen un caso de heterogeneidad mostrada. El informe del PC al que se refiere, El Rocazo. Unidad, solidaridad y lucha, de Roberto Grana<sup>9</sup>, no ha sido citado en ningún otro lugar del artículo. Esta cita final, pone en escena dos locutores, el Sur Argentino y el Partido Comunista (PC), que se hacen responsables cada uno de su enunciado. De lo que se

---

<sup>9</sup> En este informe, el autor no distingue entre los participantes de la pueblada a los jóvenes como actores políticamente diferenciados. Por ello he decidido no incorporarlo al corpus de análisis.

desprende que para el Sur Argentino el Rocazo no fue un levantamiento popular<sup>10</sup>.

La otra huella de heterogeneidad, pero no mostrada, de este fragmento es la ironía. Ésta es una figura polifónica que le permite al Sur Argentino presentar la enunciación (“el Partido Socialista de todo el país comprenderá que el Rocazo lo realizó al Juventud Socialista de Avanzada”), como si expresara la posición de un enunciador otro (Avanzada Socialista). El Sur Argentino no toma bajo su responsabilidad esa posición y, se sabe, la considera absurda. Por vía de esta figura, el Sur Argentino desprestigia las lecturas revolucionarias sobre el Rocazo<sup>11</sup> y su juventud. El Sur Argentino utiliza con frecuencia la ironía para descalificar (Kerbrat Orecchioni, 1980) a otros medios gráficos y, en particular, a los jóvenes militantes de la región.

### **Representaciones de sí**

Las representaciones sociales (Raiter, 2001) son construcciones colectivas de los medios, pero también de los imaginarios y, por lo tanto, su producción y su recepción son de carácter histórico. Entrevistar a jóvenes de los setentas, es entrevistar a adultos del 2000. Sus relatos están influidos por representaciones ajenas y mediados por la historia y por el presente.

Roberto Balmaceda<sup>12</sup> y Alejandro Gorsky<sup>13</sup> fueron citados por los diarios locales en varias oportunidades, en tanto miembros de la Comisión Provisoria. Como he mostrado anteriormente, su imagen se construye allí como la de jóvenes que no sólo participan de las asambleas, en los ámbitos de decisión de la dirección de la protesta, sino también de la ejecución de los hechos que ocurrían en las calles.

---

<sup>10</sup> Cfr. “Los hechos que no han sido protagonizados por su pueblo” (*Sur Argentino*, 07-07-1972.)

<sup>11</sup> “Del diario ‘Río Negro’ tampoco dice nada, aunque usa sus fotografías, ni menciona la orgía de democracia y populismo que ese matutino barrial está preparando en Roca con la reunión de homenaje que ADEPA, presidida por los personeros del diario ‘La Nación’ y otras maravillas de representatividad revolucionaria; sin descontar a la SIP (¿o CIA?). Al fin y al cabo esos organismos defienden la libertad de expresión para que los obreros sigan pudiendo expresar libremente sus reivindicaciones en todos los diarios democráticos del país” (*Sur Argentino*, 7 de julio 1972).

<sup>12</sup> Roberto Balmaceda nació en 1945 en la ciudad de Roca. En julio de 1972 era maestro y estudiaba Servicio Social en la misma ciudad. Actualmente, es docente universitario.

<sup>13</sup> Alejandro Gorsky nació en 1951 en la ciudad de Roca. Su madre y su padre eran profesionales relativamente conocidos en la ciudad. Estudió Contador público en Córdoba y luego volvió a vivir en la ciudad de Roca.



Bueno, ahí [en la Comisión Provisoria] tuve intervención como estudiante, participé, bueno, dando mi visión sobre el tema: también participaba de la idea de repudiar la política interventora del régimen... aunque con diferencias, por supuesto, con los líderes visibles en ese momento, en este movimiento, que eran las fuerzas vivas.

Roberto Balmaceda

Yo diría porque éramos de los que estábamos en los primeros puestos de lucha; y, cuando armamos el gobierno paralelo, hubo una forma muy novedosa de expresión pública, como decidir cambiar la mano de las calles o cosas por el estilo, era también motivado o influido por una presencia juvenil.

Alejandro Gorsky

El lugar de enunciación desde el que se sitúan ambos es diferente. A pesar de que los dos eran estudiantes superiores, Balmaceda se presenta como estudiante y Gorsky como joven. Esta diferencia no tiene que ver con la distinción que establece Bonacchi, como veremos más adelante, sino con que el espacio de militancia era diferente: el segundo estaba en un partido y el primero, no. Ambos coinciden en diferenciarse de la comisión provisoria, cuestión que la prensa (excepto Avanzada Socialista) no menciona. Mientras para Balmaceda las diferencias eran ante todo ideológicas, en las discusiones; para Gorsky eran metodológicas, en el accionar en la calle.

Por ahí es importante un poco situar esto del Rocazo: qué pasaba ahí en el setenta, en la década del '70, qué clima se vivía como estudiante y como joven [...]. Había un clima de efervescencia social, de ideales, de cambio social y de transformaciones profundas y revolucionarias [...]. Acá se hablaba naturalmente, era una cosa corriente hablar del Mayo Francés, de la Revolución Cubana, de la Revolución Mexicana del once, de la Revolución soviética, de lo que pasaba en el resto del mundo o con el tercer mundo. Esto era una cosa cotidiana que los jóvenes manejábamos; no solamente los jóvenes estudiantes, sino la clase obrera.

Roberto Balmaceda

En la etapa de la resistencia más activa, que era la resistencia de barricada, los que estábamos éramos todos los más jóvenes y de los sectores estudiantiles y obreros... éramos los que estábamos ahí.

Alejandro Gorsky

Los jóvenes de los 70 se representan a sí mismos como un grupo transclase. Prima esta idea ante aquella de Bonacchi o del Río Negro del 69. Reconocen –aunque no especifican– una diferenciación entre los jóvenes estudiantes y los jóvenes obreros, pero a todos los iguala un accionar y un ideal revolucionarios. Para Bourdieu (1978), la edad es un dato manipulado y manipulable; el hecho de hablar de los jóvenes como un grupo constituido, con intereses comunes, y el hecho de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, es una forma de manipulación. Los entrevistados, ambos de los sectores medios de Roca,

utilizan un criterio etario para construir la realidad de los jóvenes setentistas y, a partir de allí, asignan conductas o responsabilidades sin considerar las especificidades y contextos de los diversos grupos sociales.

Una primera característica puede observarse en el fragmento citado: ellos, los jóvenes de los setentas, eran revolucionarios. No importaba el país ni la clase, en todo el mundo los jóvenes protagonizaban las revoluciones, los roqueneses lo sabían y, en tal sentido, recuerdan el Rocazo como la revuelta que ellos, puntualmente, organizaron y sostuvieron<sup>14</sup>.

En estos fragmentos podemos ver una segunda característica de las representaciones sobre la juventud setentista: la resistencia.

Pero nosotros, como estudiantes y como jóvenes participábamos a la tardecita. Estábamos ocultos durante el día, y, a la tardecita, directamente, el pueblo se concentraba en el casco, en el centro de la ciudad y allí se hacían barricadas y se improvisaban palcos, así como para hacer discursos y para mantener el fervor y la resistencia.

Roberto Balmaceda

- El Rocazo fue de todos, pero la resistencia fue nuestra.

- ¿Nuestra de...?

- Nuestra, de los sectores más juveniles, estudiantes y obreros. Yo diría que es hasta casi lógico, con algunas otras cuestiones que me he encontrado como la radio en la resistencia, una radio clandestina que habíamos armado y que íbamos moviendo cada día... Hechos que inclusive tuvieron bastante trascendencia nacional porque tenían mucho de ingenio.

Alejandro Gorsky

En directa ligazón con el ideal de joven revolucionario, los jóvenes del Rocazo organizaron la resistencia. Lo cual significa no sólo una activa participación física en los "combates" con el ejército de ocupación (como ocurrió durante el Cipollettazo) sino un armado estratégico de la resistencia a través de mecanismos como los debates populares, el cambio de sentido de circulación de las calles céntricas o el armado y puesta en funcionamiento de una radio que "reemplazara" la censurada LU 18.

La resistencia es un factor altamente aglutinante de los jóvenes. Tanto Balmaceda como Gorsky construyen su identidad juvenil a partir de la resistencia. La primera persona del plural exclusivo constituye claramente un colectivo de

---

<sup>14</sup> El ideal de revolución de los setenta, en Argentina y en el Valle, estaba directamente ligado a la violencia. El clima de opresión por parte de los gobiernos dictatoriales justificaba una forma violenta de hacer política por parte de los jóvenes. Así, durante el Rocazo, la JP publica y difunde los siguientes volantes: "MONTONEROS, FAR Y FAP!! POR LA GUERRA POPULAR!! Sólo la guerra del pueblo salvará al pueblo, es el mensaje que nos legó la compañera Evita. Si ella viviera hoy con nosotros, sería Montonera!!!!!!!!!! JP".

identificación del que se excluye al resto de los sectores sociales y políticos que participaron de la revuelta.

En los siguientes extractos:

Nosotros, y yo, particularmente, era plenamente consciente de lo que estaba haciendo. Esto quiere decir que lo que hacíamos, al margen de las barricadas, que habitualmente eran de tardecita y de noche, era ir organizando la resistencia

Alejandro Gorsky

Yo lo que observaba es que, algunos habíamos tenido experiencias, como estudiantes, de algún tipo de... o sabíamos de este tipo de represiones, ¿no?, en la calle, pero para mucha gente esto fue totalmente nuevo e insólito, tanto que reaccionó espontáneamente con una violencia inusitada, apelando a cualquier cosa que tenía a mano.

Roberto Balmaceda

además del protagonismo en la resistencia, puede plantearse una tercera característica sobre la representación de los jóvenes del Roca: "sabían lo que hacían".

A diferencia de las anteriores, esta característica se aparta ligeramente de la representación juvenil de la prensa gráfica. En la prensa, se configura la imagen de jóvenes que, o bien participaban de la revuelta en el centro de la ciudad en conflicto o bien participaban de las asambleas y de la comisión provisoria. En las memorias de los participantes, los jóvenes cumplieron ambos roles. No titubeaban ante la represión porque conocían el accionar de las fuerzas militares y policiales en conflictos de otras partes del país (Malargüe, Tucumán, Buenos Aires, etc.); participaron y fomentaron las discusiones políticas porque venían participando de un proceso de discusión que había empezado tres años atrás, en el Cordobazo.

No quiero con esto... no voy a hacer un listado; pero, básicamente, los que formaban parte de los sectores representativos de las clases medias, cuando vieron la magnitud que había tomado esto, que excedía, seguramente, lo que era su pretensión inicial, dejaron de participar algunos y, en general, en la parte de las barricadas, la resistencia, la represión —que fue dura, pero he vivido muchas peores— no estaban. Su idiosincrasia, su compromiso no le daba para tanto.

Alejandro Gorsky

Pero ahí ves las vacilaciones de la burguesía que querían una lucha acotada. No es cuestión de hacer una lucha que produzca cuestionamientos a fondo de una situación que también tenía que ver con el resto del país y no solamente con Roca y la Provincia. Eso es un poco. Después vos escuchabas los discursos encendidos y parecía que no era el mismo. Lo mismo que cuando llegaron a los acuerdos finales: ellos estuvieron, finalmente, acordando. Incluso hubo reuniones en que llamaron nada más que a dos o tres, y al resto de la Comisión Provisoria no se le dio participación.

Roberto Balmaceda

En estos últimos dos fragmentos, puede verse, por un lado, su caracterización del Rocazo como revuelta y no como Revolución. Por otro lado, pero como causa de esa caracterización, los representantes juveniles en la comisión provisoria sabían que los demás miembros de la misma, quienes habían encendido la mecha de Roca, no querían ni una revolución ni una revuelta. Eran sectores conservadores que peleaban por sus intereses. Los entrevistados aseguran que en un momento de la extensa pueblada, la burguesía los hizo a un lado.

### **Breves conclusiones**

Históricamente las sociedades inventan sus propias representaciones globales a través de las cuales se dan una identidad, perciben sus divisiones, legitiman su poder o elaboran modelos formadores para sus ciudadanos (Baczko, 1984). A partir del análisis de las entrevistas a protagonistas del Rocazo, pueden reconstruirse, por ejemplo, los modelos formadores sobre los jóvenes de los setentas. En el imaginario social valletano, las representaciones sociales de los jóvenes se caracterizan por un alto grado de participación política y por ser una juventud transclase. También son representados con un espíritu revolucionario con el que protagonizaron la resistencia durante la revuelta. En particular en las memorias de los entrevistados, he mostrado que además de estas características, los jóvenes setentistas son imaginados como sujetos políticos que sabían lo que hacían al momento de participar de la protesta.

Estas representaciones de la realidad social inventadas y elaboradas con materiales tomados del caudal simbólico, de la prensa hegemónica, de los volantes, de los escritos de la izquierda, entre otros, tienen una realidad específica "que reside en su misma existencia, en su impacto variable sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos, en las múltiples funciones que ejercen en la realidad social" (Baczko, 1984: 8).

### **FUENTES**

*Diario Río Negro* (Roca).

*Diario El Sur Argentino* (Neuquén).

*Periódico Nuestra Palabra* (Partido Comunista). Período: agosto de 1972.

*Periódico La protesta* (Periódico anarquista). Período: agosto de 1972.

*Periódico Avanzada Socialista* (Partido socialista). Período: julio de 1972.

*Comunicado de presa de Estudiantes de Roca* (03 de julio de 1972).

*Declaración del Congreso de la regional Patagonia de la Juventud Peronista* (1972).

*Comunicado de la Juventud Socialista de Avanzada* (julio 1972).

*Comunicado de la Juventud de la UCR* (julio 1972).

*Comunicado del Centro de Estudiantes del profesorado de General Roca* (julio 1972).

Alejandro Gorsky. Entrevistadora: **Emilse Kejner**. Ciudad de Roca, 29 de febrero de 2008.

Roberto Balmaceda. Entrevistadora: **Emilse Kejner**. Ciudad de Roca, 01 de marzo de 2008.

## BIBLIOGRAFÍA

AUTHIER-REVUZ, Jacqueline, "Palabras mantenidas a distancia", en AUTHIER-REVUZ, Jacqueline, *Materialités discursives*, Paris, Presses universitaires, 1981. [Traducción del seminario "Introducción al análisis del discurso". Maestría en Análisis del Discurso, UBA].

AZCOAGA, Laura y Pablo POZZI, *Una aproximación al Rocazo*, Buenos Aires, DONAC, 1986.

BACZKO, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991 [1984].

BENVENISTE, Emile, *Problemas de lingüística general*, México, Siglo XXI, 1997 [1966].

BOURDIEU, Pierre, "La juventud no es más que una palabra", en BOURDIEU, Pierre, *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, 1990, pp. 163-173. [1978]

BRITO LEMUS, Roberto, "Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud", *Revista de Estudios sobre Juventud. Cuarta Época*, año 1, n°1, 1998,. [1996]

KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine, *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Edicial, 1993. [1980]

RAITER, Alejandro y otros, *Representaciones sociales*, Buenos Aires, Eudeba, 2001.